

From: Labarca Goddard Luis Eduardo
To: A LA LISTA CHILE HUMANIDADES
Subject: Primero de Mayo 2000
Date: Thursday 2 de May de 1996 13.43

Ayer quise celebrar el Primero de Mayo.

Me fui a la Plaza Roja y las vi a la distancia como en los buenos tiempos. Tremolaban con su color de sangre. Allí, en el pórtico del Mausoleo de Lenin. Yo me acercaba y crecían, llaman'dome. Las banderas rojas a la entrada, como entonces, como antes. Entre'. No había guardias. Lenin no estaba. Solamente ellas, las viejitas de pan~uelo en la cabeza, las babushkas de todas las Rusias, de todas las guerras, de todas las hambrunas, las de todos los zares. Las mismas. Vendiendo algo como siempre. Habían vendido flores a lo largo de siglos, guantes tejidos con pelos de perro para el reumatismo, pepinos en salmuera, vodka despues de las siete de la tarde. Ahora eran banderas. Las banderas que ellas mismas, sus maridos, sus hijos, sus padres habían agitado aquí'. En dólares las vendían ahora. La Plaza Roja enrojecía de nuevo.

Fui a Pekín y creí verlas también. Signo criptico, jeroglífico amarillo sobre el fondo púrpura. Rojo telón y risas. Día de fiesta y regocijo. Inauguración con contorsionistas, música, serpentinatas, dragones, farolitos. Amarillo sobre rojo, la eme inconfundible de --por fin-- el primer MacDonald's de la Plaza Tienanmen.

En La Habana, trapo rojo con risas en la Plaza de la Revolució'n. La mulata de quince años sabe ya agitar su pollera colorada para jinetear a ese peladito, jubilado vendedor del Corte Inglés de Madrid.

Chicago, allí en la Plaza algo quedará'. Allí se reunieron los obreros aguerridos el 1.º de mayo de 1886. Reclamaban a pecho descubierto la jornada de ocho horas. Allí estalló la bomba, allí los apresaron. Y al año siguiente, el 11 de noviembre de 1887, los ahorcaron. Quiero recordar sus nombres, los de los cuatro mártires. Reviso los 32 tomos de la Enciclopedia Británica, que no es británica, sino norteamericana y chicaguense, pues se prepara, redacta e imprime en Chicago, aquí', a pocos metros. Todos los actores de Hollywood aparecen con fotos. Sigo buscando. Primero de Mayo? Dónde? Si no lo encuentro aquí' es que no existe, nunca sucedió'. Los mártires de Chicago no han estado en Chicago, tal vez en otra parte... Testarudo, recorro la Plaza, aquí' debe haber sido. Ni una placa, ni un ramo, ni una bandera roja. Solo revoloteo gris, pesado, de ratas emplumadas, palomas intrusas, insistentes, sucias, desagradables, seguidas por bandadas de cucarachas aladas, gorriones aclimatados bajo los rascacielos de Chicago.

A Chile entonces. Reunio'n de la directiva de la CUT. Coctel VIP. Canape's de erizos y locos a pesar de todas las vedas, petibuche's calientes, empanaditas, whisky y piscosauer para ban~ar un regimiento. Que' celebramos tan contentos? Si', victoria aplastante en las primeras elecciones sindicales por votacio'n directa a escala nacional. La UDI toma el control de la CUT en medio de aplausos y ovaciones. Punto primero del programa victorioso: aumento de la jornada de trabajo a diez horas para que los productos chilenos compitan exitosamente con los de Corea y Singapur, hasta derrotarlos. Viva Chile!

A casa entonces, a cerrar puertas, ventanas, cortinas. Venga vino, venga mu'sica, ven tu' zorzal criollazo de todos los siglos. Canta para mi' con tu gangosa voz humani'sima, despiadada. Ca'ntame el tango "Primero de Mayo" con letra del poetazo arrabalero Manuel Romero y mu'sica del eximio maestro Enrique Delfino. Ca'ntame Gardel y dime que del Primero de Mayo queda algo, al menos en tu voz inmortal.

"Primero de Mayo" (o "Haraga'n")

La pucha que sos reo
y enemigo de yugarla!
La esquila se te frunce
si tene's que laburarla.
Del orre batallo'n
vos sos el capita'n
vos cree's que naciste
pa ser un sulta'n.

Te gusta meditarla
panza arriba en la catrera
y oi'r las campanadas
del reloj de Balvanera.
Sali' de tu letargo!
Ganate tu pan!
Si no, yo te largo...
Sos muy haraga'n!

Haraga'n,
si encontra's al inventor
del laburo, lo faja's.
Harga'n,
si segui's en ese tren
yo te amurro.
Cachafaz!

Grandulo'n,
prototipo de atorrante robusto,
gran baca'n;
desperta', si dormido esta's,
pedazo de haraga'n.

El di'a del casorio
dijo el tipo de la sotana:
"El hombre debe siempre
mantener a su fulana."
Y vos interpreta's
las cosas al reve's,
que yo te mantenga
es lo que quere's!

Al campo a cachar giles,
que el amor no da pa tanto.
A ver si se entrevera
porque yo ya no lo aguanto.
Si en tren de cararrota
pensa's continuar,
"Primero de Mayo",
te van a llamar.

(Coro) Haraga'n...

Eduardo Labarca